

# LA IGLESIA CATEDRALICIA DE CASTELLÓ DE AMPURIAS

POR RAFAEL TORRENT

## LOS TEMPLOS PRIMITIVOS

Un documento del año 879 da cuenta, por primera vez, que hubo en Castelló de Ampurias una iglesia dedicada a la Virgen María, en donde celebraron una entrevista el obispo diocesano Teuter y el conde de Gerona Deila.

El prelado gerundense Berenguer Gifré consagró, en 1064, un nuevo templo también erigido en honor de Santa María. Al solemne acto asistieron, entre otros, el conde ampuritano Pons I y su esposa Adelaida, Almodis, condesa de Barcelona y Bernat II, conde de Besalú.

## LA IGLESIA ACTUAL

Sobre los cimientos del anterior templo románico, levantóse la iglesia presente, iniciada en el siglo XIII y terminada en el XV.

Después de la catedral de Gerona, es la más importante de nuestra diócesis. Los condes de Ampurias Pedro I y Juan I pretendieron convertirla en sede de un Obispado ampuritano, sucesor del que hubo en la época visigótica. Pedro I llegó a conseguir la autorización pontificia, pero no el permiso real, ante la oposición de la mitra gerundense.

## LA TORRE CAMPANARIO

La primera planta de esta majestuosa torre es románica, pero las restantes son góticas,

como revelan la ornamentación y las columnillas con labrados capiteles de los ventanales. A pesar de ser obra del siglo XIII, presenta el típico aspecto de los campanarios catalanes del siglo anterior, lo que ha inducido a muchos errores.

En los tres pisos de la torre hay ventanas laterales con tres arcos y dos columnillas. En algunos, los arcos trilobulados ciegos reemplazan el arquito de medio punto lombardo. En el piso superior hay dos ventanales sin columnillas, uno cerrado por un solo arco de me-



SANTA MARÍA DE CASTELLÓ DE AMPURIAS.

dio punto, y el otro, con dos arcos separados por estrecho muro.

## LAS NAVES DEL TEMPLO

Las tres naves de la iglesia, la central mucho mayor y más elevada, están separadas por arcos apuntados sobre doce pilastras cilíndricas. Las naves tienen arbotantes y contrafuertes en la cabecera del templo, la cual es obra de transición entre el románico y el gótico. El resto del templo es de este último estilo.

Las naves laterales son de bóveda baja y en los muros están las capillas, sobre cuyos arcos hay ventanas ojivales, la mayoría ciegas. Las del crucero y los grandes rosetones de la fachada y ábside iluminan primordialmente el templo.

## LA FACHADA

La espléndida puerta principal fué construída al empezar el siglo XV, bajo la dirección de Antonio Antigoni, arquitecto entonces de la iglesia. Parece que su antecesor fué Berenguer Brunet.

Sobre peldaños y un alto zócalo se desarrollan los seis arcos apuntados en degradación que sirven de acceso a la entrada, decorados dos de ellos con follaje, tres con figurillas y el más externo con crestería. El remate superior termina con ornamento trifolial.

Encima un basamento y bajo arcos con doselete calado hay las efigies de los doce apóstoles, bellas esculturas de alabastro que recuerdan, según Durán y Sampere, el maestro anónimo de la portada de San Miguel de Mallorca. Decora el tímpano la Adoración de los Reyes. Algunas peanas de los apóstoles llevan labrados los escudos de los donantes: los condes de Ampurias y los Molas, Centellas, Castelló, Cargol y Torró.

## EL ALTAR MAYOR

Para su construcción, el 4 de octubre de 1483, se contrató adquirir alabastro de Beuda. El altar fué concluído, en 1485, por Vicente Borrás, escultor de Figueras, mediante ochenta libras de oro.

El grandioso retablo representa diversas escenas de la vida de Jesucristo y de su Madre. La estatua de la Virgen preside en el centro, parte superior. En los paramentos laterales hay relieves alusivos a la glorificación de María, los cuales, por su alta calidad, admiten comparación con los de la capilla mayor de la catedral de Tarragona, delicada labor escultórica de Pere Johan. Por eso, es presumible que dichos relieves no sean de Vicente Borrás, ya que su producción conocida es inferior.

El remate, compuesto de pináculos y crestería, fué hecho, en 1760, por el escultor gerundense Torra. Esta parte desmerece del resto del altar mayor.



INTERIOR DEL G

## LA IMAGEN DE LA VIRGEN

La talla alabastrina de Santa María es un valioso ejemplar gótico, de autor desconocido, que posee excepcional interés por su pulcra belleza. La Virgen, de pie, con la mano izquierda apoya a su Hijo sobre el